HACIENDO LA VIDA JUNTOS

ADIESTRAMIENTO DE LIDERAZGO

Liderazgo del Grupo Pequeño

(las mejores 10 ideas para Facilitadores nuevos)

¡Felicidades! Han respondido al llamado para ayudar a pastorear el rebaño de Jesús. Existen algunas otras tareas en la familia de Dios que superan la contribución que ustedes estarán haciendo. Mientras se preparan para dirigir – ya sea en una sesión o toda la serie – hay aquí unos pensamientos que recordar. Les animamos a leerlos y repasarlos con cada líder antes que él o ella dirijan.

1. Recuerden que no están solos. Dios sabe todo sobre ti, y El sabía que se te pediría dirigir al grupo. Aunque no te sientas listo para dirigir, eso es común para todos los buenos líderes. Moisés, Salomón, Jeremías. o Timoteo – todos se resistieron a dirigir. Dios promete, "No te desampararé, ni te dejaré" (Hebreos 13:5). Ya sea que dirijas una noche, algunas semanas, o toda la vida serás bendecido mientras sirvas.

2. No traten de hacerlo solos. Pídele ahora mismo a Dios que te ayude a construir un equipo saludable de liderazgo. Si puedes tener un líder compañero que te ayude a dirigir al grupo, encontrarás que tu experiencia se enriquecerá mucho. Esta es tu oportunidad para comprometer a tanta gente como puedas a formar un grupo sano. Todo lo que tienes que hacer es llamar y pedirle a la gente que te ayude – te sorprenderás de la respuesta.

3. Sean ustedes mismos. ¿Si no vas a ser tu mismo, quién? Dios quiere usar tus dones únicos y tu temperamento. No trates de hacer las cosas exactamente como otro líder; hazlas de la manera que te acomode a ti! Sólo admítelo cuando no tengas una respuesta y discúlpate si cometes un error. ¡Tu grupo te amará por eso! – y tu dormirás mejor en la noche.

4. Prepara tu reunión con tiempo. Repasa la sesión y las notas del líder, y escribe tus respuestas para cada pregunta. Pon especial atención a los ejercicios que les piden a los miembros del grupo a hacer otra cosa diferente a una discusión. Estos ejercicios ayudarán a tu grupo a vivir lo que la Biblia enseña, no solamente hablar sobre ello. Asegúrate de entender bien el ejercicio, y trae toda la papelería necesaria (como papel o plumas) a tu reunión. Si el ejercicio utiliza uno de los artículos del apéndice (como la Valoración de la salud de la vida con propósito), asegúrate de repasar ese artículo para que sepas cómo funciona. Finalmente, repasa "léeme primero" para que recuerdes el propósito de cada sección en el estudio.

5. Ora por cada uno de los miembros de tu grupo nombrándolos. Antes que empieces tu sesión, imagina al grupo en tu mente y ora por cada uno por su nombre. Tal vez quieras repasar la lista de oración por lo menos una vez por semana. Pídele a Dios que te dirija al que quieras animar o retar en una forma especial. Si escuchas, ¡Dios seguramente te guiará!

6. Cuando hagas una pregunta, sé paciente. Eventualmente alguien responderá. A veces la gente necesita un momento o dos de silencio para pensar acerca de la pregunta, y si el silencio no te molesta, no le molestará a nadie más. Después de que alguien responda, reafirma la respuesta con un simple "gracias" o "buen trabajo". Entonces pregunta, "¿Qué tal alguien más?" o "¿Alguien que no haya compartido le gustaría agregar algo?" Sé sensible con la gente nueva o con miembros renuentes que no están listos para decir, orar, o hacer algo. Si les proporcionas un marco seguro, florecerán con el tiempo.

7. Provee transiciones entre preguntas. Cuando guíes una discusión, siempre lee en voz alta los párrafos de transición y las preguntas. Pregúntale al grupo si a alguien le gustaría leer el párrafo o el pasaje de la Biblia. No se lo pidas a nadie en particular, pero pide a un voluntario, y después sé paciente hasta que alguien empiece. Asegúrate de agradecer a la persona que haya leído en voz alta.

8. Divídanse en pequeños grupos cada semana, o ellos no se quedarán. Si tu grupo tiene más de siete personas, te animamos fuertemente a que dividas al grupo en círculos de discusión de tres o cuatro personas durante las secciones CRECIENDO o ENTREGANDOSE de este estudio. Con una mayor oportunidad de hablar en un pequeño círculo, la gente se conectará más con el estudio, aplicarán más rápidamente lo que están aprendiendo, y por consiguiente aprenderán más de él. Un círculo pequeño también anima a una persona callada a participar y tiende a minimizar los efectos de un miembro más elocuente o dominante. Y también puede ayudar a la gente a sentirse más querida en su grupo. Cuando se reúnan otra vez al final de la sección, puedes pedirle a una persona que resuma lo más importante de cada círculo.

Los círculos pequeños también son útiles durante el tiempo de oración. La gente que no está acostumbrada a orar en voz alta se va a sentir más cómoda intentándolo sólo con dos o tres personas. Las peticiones de oración no van a tomar tanto tiempo tampoco, así que los círculos tendrán más tiempo para orar. Cuando vuelvan a reunirse con el grupo completo, pueden pedirle a una persona de cada círculo que actualice a todos en las peticiones de oración. La gente se siente mejor orando en pequeños círculos si saben que el grupo completo escuchará todas las peticiones de oración.

9. Rota semanalmente a los facilitadores. Al final de cada reunión, pregúntale al grupo quién debería dirigir la semana siguiente. Deja que el grupo seleccione a su facilitador semanal. Tú serás perfectamente capaz de dirigir cada vez, pero ayudarás a otros a crecer en su fe y dones si les das oportunidades de dirigir. Puedes usar el calendario del grupo pequeño para llenar los nombres de todos los líderes que se reúnan de una vez si así lo prefieres.

10. Un reto final (para líderes nuevos o de primera vez): Antes de dirigir por primera vez, lean cada uno de los cinco pasajes que están en seguida. Lee cada uno como un ejercicio devocional para que te ayude a prepararte con un corazón de pastor. Confía en nosotros en esto. Si lo haces, estarás más que listo para tu próxima reunión.

- Mateo 9:36
- 1 Pedro 5:2-4
- Salmo 23
- Ezequiel 34:11-16
- 1 Tesalonicenses 2:7-8, 11-12

Notas:

ANIMADORES DE LIDERAZGO DE GRUPOS PEQUEÑOS

(tips semanales de liderazgo)

Y los apacentó (David) conforme a la integridad de su corazón;
Los pastoreó con la pericia de sus manos.

Salmos 78:72

David provee un modelo de un líder que tiene un corazón para Dios, un deseo de pastorear al pueblo de Dios, y una voluntad para desarrollar las destrezas de un líder. Las siguiente es una serie de tips prácticos para líderes de grupos pequeños ya existentes. Estos principios y prácticas han demostrado el cultivo de grupos sanos balanceados en más de mil ejemplos.

1. No salgas de tu casa sin ella: la Oración de un Líder

"La oración eficaz del justo puede mucho" (Santiago 5:16).

Desde el principio de este estudio,¿ por qué no te comprometes con una simple oración de renovación en tu corazón y en los corazones de tus miembros? Tómate un momento ahora y escribe una simple oración que empiece así:

Padre, ayúdame_____

_____

2. Paga el precio ahora o paga el precio después: Conflicto de grupo

La mayoría de los líderes y grupos evitan el conflicto, pero los grupos sanos tienen la voluntad de hacer lo necesario para aprender y crecer a través del conflicto. Muchos conflictos de grupo pueden evitarse si el líder deja que el grupo discuta abiertamente y decida qué dirección tomar, utilizando el Acuerdo del Grupo con un Propósito. Los grupos sanos están vivos. El conflicto es un signo de madurez, no de errores. A veces tendrán que obtener consejo de fuera, pero no tengan miedo. Vean al conflicto como una oportunidad de crecer, y siempre confróntenlo para que no cree un cáncer que pueda matar al grupo a través del tiempo (Mateo 18:15-20)

3. Dirige desde tu debilidad.

El apóstol Pablo dijo que el poder de Dios se hacía perfecto en la debilidad de Pablo (2 Corintios 12:9). Esto es claramente lo contrario de lo que la mayoría de los líderes piensan, pero provee el modelo más significativo de humildad, autoridad, y poder espiritual. Fue el camino de Jesús en la cruz. Así que compartan sus luchas junto con tus éxitos, confiesen sus pecados uno con el otro junto con sus celebraciones, y pide que oren por ti cuando oren por otros. Dios va a estar satisfecho, y tu grupo madurará. Si te humillas bajo la mano poderosa de Dios, él te exaltará en el momento apropiado (Mateo 23:12).

4. Lo que hace llorar a Dios: El enfoque de un líder

En Mateo 9:35-38, Jesús vio a las multitudes que lo seguían y las vio como ovejas sin pastor. Tuvo compasión, porque estaban "desamparadas y dispersas" (versión Reina Valera); Dios habla Hoy dice que estaban "cansados y abatidos". El texto griego da a entender que él fue movido a las lágrimas.

Nunca olvides que alguna vez fuiste una de esas ovejas. Te animamos a que te mantengas a ti y a tu grupo enfocados no sólo hacia dentro de ustedes si no también hacia fuera hacia gente más allá de tu grupo. Jesús dijo, "Venid en pos de mí… y yo los haré pescadores de hombres" (Mateo 4:19). Suponemos que tú y tu grupo lo están siguiendo. ¿Cómo va su pesca? Como líder, tú puedes encender en tu grupo compasión por gente de fuera. ¡Por su bien, mantén el fuego ardiendo!

5. Trillizos de oración

Los trillizos de oración pueden darte una rica bendición a ti y a muchos otros. Al principio o al final de tu reunión de grupo, puedes reunir a la gente en equipos de tres para compartir y orar por tres amigos no cristianos. Esta simple estrategia aumentará considerablemente la efectividad evangelística de tu grupo. Asegúrate de tener actualizados los planes y progresos de cada uno de los círculos. Sólo necesitas diez minutos de vez en cuando – pero hazlo al menos una vez por mes.

Al principio algunos de tus miembros pueden sentirse abrumados por pensar en orar por no cristianos. ¡Ya hemos estado ahí! Pero puedes confiar que a través del tiempo se sentirán renovados en su corazón por la gente perdida y experimentarán la bendición de parir trillizos.

6. Corre contra reloj

Cuando tu grupo crezca o tus miembros empiecen a sentirse cómodos hablando, inevitablemente sentirás que estás corriendo contra reloj. Seguro conoces bien ese sentimiento. Las buenas nuevas es que existen algunas cosas simples que pueden ayudar a tu grupo a mantenerse en su itinerario acordado:

- La crisis de tiempo es en realidad una señal de salud espiritual y de relaciones, así que dense mutuamente una palmada en la espalda.
- Checa con el grupo para resolver problemas, pues ellos también sienten la presión..
- Podrían empezar por reunirse más temprano o pedir un poco de tiempo extra al final.
- Si se dividen cada semana en círculos de tres o cuatro personas para discutir, aumentarán al doble el tiempo que cada persona puede compartir.
- Nombra a una persona marcadora de tiempo para mantener al grupo dentro de itinerario.
- Recuerda a todos que deben dar respuestas cortas.
- Sé selectivo en el número de preguntas que traten de discutir.
- Finalmente, planear los recesos en tu folleto antes que comience la reunión del grupo puede realmente mantenerte al tanto.

7. Todos para Uno y Uno para Todos: Construyendo un Equipo de Liderazgo

La afirmación "Juntos todos logran más" (TEAM – Equipo en inglés) es especialmente cierta en grupos pequeños. La Biblia claramente enseña que cada miembro es un ministro. Asegúrate de autorizar al grupo a compartir la facilitación semanal, así como otras responsabilidades, y traten de meter a cada jugador a un equipo conforme pase el tiempo. No esperen que la gente lo pida, pues eso no va a pasar. Desde el principio de tu grupo, trata de hacer que todos tomen parte. La mejor forma de meter a la gente en el juego es hacer que el grupo sugiera quién serviría mejor en cuál equipo y en cuál rol. Lee los Roles del Equipo con un Propósito para algunas sugerencias prácticas. Podrías también hablar individualmente con la gente o pedir voluntarios en el grupo, pero no pierdas esta oportunidad de desarrollar a cada miembro del grupo y construir un grupo sano y balanceado a través del tiempo.

8. Grupos con un Propósito producen Vidas con un Propósito: Una meta del líder

Cuando emprendas este nuevo currículo, especialmente si es tu primera vez como líder, asegúrate de empezar con el final en mente. Puedes haber escuchado la frase, "Si le apuntas a nada, siempre le pegarás". Es vital para los miembros de tu grupo que revisen su salud espiritual utilizando La Valoración de Salud de la Vida con un Propósito y El Plan de Salud de la Vida con un Propósito. Vas a hacer parte de la valoración de salud en tu grupo en la sesión 2 y a compartir los resultados con compañeros espirituales para apoyo y para rendición de cuentas. Cada miembro también tendrá una meta por treinta días. La meta la unirán al propósito que están estudiando en esta guía particular. Te aconsejamos ir más allá y hacer juntos toda la valoración de salud. Entonces en otra sesión de grupo (o individualmente), los miembros pueden forjarse una meta para cada uno de los otros cuatro propósitos.

Hacer pareja con compañeros espirituales ofrecerá apoyo invaluable para esa área de crecimiento personal. Anima a los compañeros a orar uno por el otro en el área de sus metas. Pide a tus compañeros que se reúnan al menos tres veces durante la serie para compartir sus progresos y sus planes. Esto te dará a ti y al grupo los mejores resultados. Para que la gente persista en sus metas, tendrás que dirigir con visión y ejemplo. Comparte tus metas con el grupo, y actualízalos en cómo los pasos que estás tomando han estado influyendo en tu vida espiritual. Si tú compartes tus progresos y planes, otros seguirán tus pasos.

9. Descubre el poder de los pares.

Las mejores resoluciones se borran por estar ocupados o porque se nos olvidan, es por eso que es importante que los miembros del grupo tengan apoyo mientras persiguen una meta espiritual. Hazlos emparejarse con compañeros espirituales en la sesión dos, o anímales a buscar un colega Cristiano o un mentor personal. Puedes prometerles que no volverán a ser los mismos si simplemente se comprometen a apoyarse el uno al otro con oración y apoyo en forma semanal.

Lo mejor es empezar con una meta en un área de gran necesidad. La mayor parte del tiempo el área será o evangelismo o tiempo consistente con el Padre en oración y en lectura de las Escrituras. Cultivar tiempo con Dios es el lugar para empezar; si los miembros del grupo están haciendo esto ya, pueden continuar hacia una segunda o tercera área de crecimiento.

Al principio sólo necesitas unas pocas victorias. Pídeles a los compañeros espirituales que se junten al principio o al final de cada reunión del grupo. Pídeles apoyar estas juntas con llamadas por teléfono, tomando café, y mensajes de correo electrónico durante la semana. Créelo – verás gente crecer como nunca antes.

10. No te descorazones: La Visión de un Líder

Tú eres un jugador estratégico en el reino celestial. Ayudar a otros a crecer en Cristo te podría poner en la mira del propio Satanás. Primera de Corintios 15:58 dice: “Estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre.” Dirigir a un grupo no siempre va a ser fácil. Aquí están las claves de la longevidad y felicidad duradera como líder:

- Asegúrate de recargar tu alma cuando te des a los demás. Nosotros recomendamos que le pidas a una persona que se reúna contigo para instrucción y apoyo. Cuando les piden (tomando café o en comidas) apoyar a alguien en liderazgo, nueve de cada diez personas dicen, “¡Me encantaría!” Así que ¿por qué no preguntar?
- delega responsabilidades después de la primera reunión. Así ayudarás a que tus miembros crezcan, y también te dará un descanso.
- Lo más importante, cultivar tu propia conversación con Dios te pone a la ofensiva en contra de Satanás y aumenta la zona de gozo para todos en tu vida. Toma una decisión renovada ahora mismo para que esto ocurra. No le des pie a Satanás en tu vida; simplemente hay mucho en juego.

Notas: